

## 5.

Mi pelo es toda una historia.

A algunas personas les encantaba, otras lo odiaban y algunas ni siquiera querían ser mis amigas en el colegio porque mi pelo era *demasiado encrespado*.

Mi pelo da mucho trabajo. Tengo mucho pelo.

Supongo que empecé a gustarme mi pelo cuando empecé a quererme a mí misma.

A quererme como Dios me hizo y a *aceptar mi humanidad*.

Como humanos, todos tenemos cualidades humanas y se supone que un humanitario debe apoyar a la humanidad y las cualidades humanas.

Soy humana y este es el pelo que Dios me ha dado.

Lo llevo como una corona.